

pasado, sino las diademas que América arroja á sus plantas, como digno tributo de pueblos que saben corresponder los nobles y generosos esfuerzos de Colón, que navega; de Balboa, que desafia las inclemencias de los climas; de Quesada, que emprende conquistas no soñadas. Hoy, una onda de cordialidad pasa como vínculo de unión por el alma americana y el corazón español. Al cumplir cien años de vida independiente, Colombia tiende su mano á la anciana España, que, rotos los arcos de su poderío, se sienta sobre sus ruinas y oye el himno triunfal de los pueblos que allende las aguas saladas del Atlántico, se agitan en su marcha hacia los altos destinos del progreso que les viene del mundo latino (1).

RODOLFO DANIES
Colegial de número

Junio 1910.

PATRIA

Te toto, patria, ex animo veneramur amantes;

Tu nostro fixum pectore numen ines.

Per te, multa dies quæ dulcia miscet amaris,

Libavi, plusquam voce referre datur.

Non ego te clypeum dextramque rogabo potentem;

Nam sâtis umbra sinus hospitiumque mihi est.

Hoc tantum liceat, lacrimas tibi fundere ad aras,

Nudum posse domi vivere, posse mori.

Non vis, non splendor, non gignant munera amorem;

Ex alia noster stirpitem floret amor.

Longe alia hi nostri formantur origine nexus,

Vincula quæ poterit rumpere nulla manus.

Ad matrem iniussi nullaque ambage venimus;

Sentio me parten sanguinis esse tui.

M. A. CARO

(1) Este estudio mereció mención honorífica en el concurso abierto por el Colegio para celebrar el centenario de la independencia.

Patria! te adoro en mi silencio mudo
y temo profanar tu nombre santo;
por ti he gozado y padecido tanto
como lengua mortal decir no pudo.

No te pido el amparo de tu escudo,
sino la dulce sombra de tu manto;
quiero en tu seno derramar mi llanto,
vivir, morir en ti, pobre y desnudo.

Ni poder, ni esplendor, ni lozanía
son razones de amar. Otro es el lazo
que nadie, nunca, desatar podría.

Amo yo por instinto tu regazo;
madre eres tú de la familia mía;
patria! de tus entrañas soy pedazo.

M. A. CARO

El alma y el cuerpo del Colegio

(Discurso familiar á los alumnos del Rosario).

Si la abundancia de ideas en la mente y de sentimientos en el corazón fueran lo único necesario para producir una obra de arte por medio de la palabra humana, yo sería á estas horas elocuente. Agólpanse, en efecto, aquellas y éstos con grande copia y variedad en ocasión semejante: porque se exalta la gratitud rememorando los beneficios de una educación, distinciones sin cuento recibidas del maestro, quien, extendiendo mano amiga á la juventud anhelosa del saber, sembró con cariñoso esmero semillas capaces de producir mies opima, si cayeran en terreno de más feliz conformación; halágase el amor propio al considerarse uno miembro de esta grandiosa fábrica intelectual, asociado á los artífices de la obra maestra viviente, por más que no pueda servir en el taller sino apenas para traer los acei-